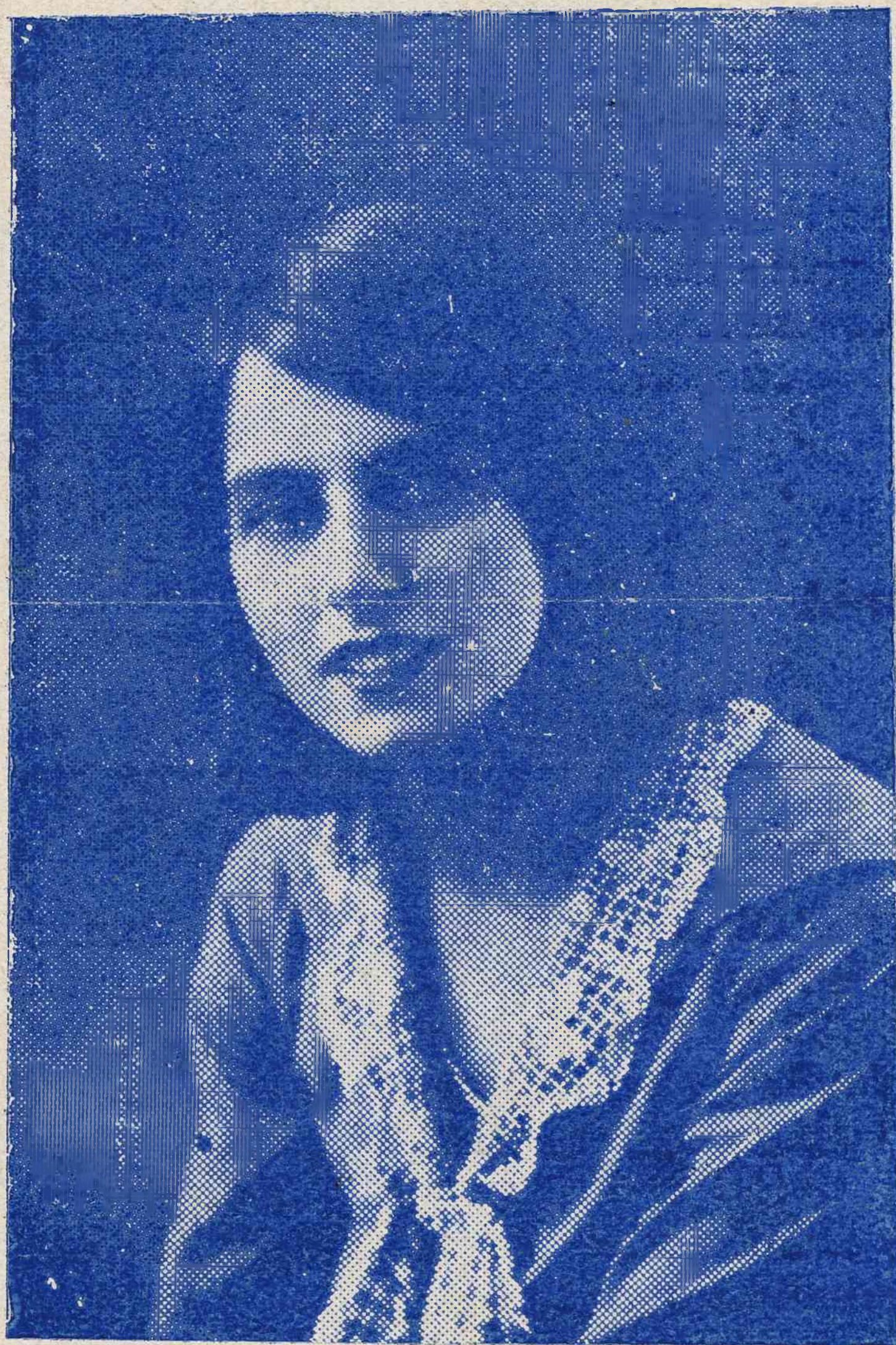


Blanca Luz Brum de Parra del Riego



" L E V A N T E "

P O E M A S

O P I N I O N E S

Blanca Luz Brum no es solo de la tierra de Delmira Agustini; es también de su estirpe. Es una alma encendida, apasionada-dionisiaca. Por esto la siento tan fraterna y amiga. Su dolor. su drama, no la han vencido, no la han amargado. Su poesía no es la monótona queja, la plañidera elegía sobre la tumba del esposo. Es que su alma no ha perdido la divina fuerza de crear y esperar. Tal vez nada la expresa como estos versos:

"Yo sé que está la copa
de mi vida, trizada
por Dios
y para Dios trunca,
y sin embargo sigo la ruta
mas porfiada
y espero mas que nunca".

La poesía de Blanca Luz no es un producto de retorta. Es espontánea y transparente como el agua de un manantial. Brota de la tierra, brota de su cuerpo, brota de sus sentidos alucinados. Hunde su raíz ávida en la vida. Probablemente porque soy un exaltado, yo amo sobre todo su exaltación. Como amo su panteísmo.

Constato, finalmente, que en sus versos hay lo menos posible de literatura, de artificio, de escuela.

JOSE CARLOS MARIATEGUI

El breviario publicado por la que en breve tránsito de encanto y dolor fué compañera del Poeta, es todo una revelación lírica. Sus poemas trasuntan un espíritu de profundas sensibilidades, a la vez apasionado y místico, desnudamente sincero en la inocencia de su amor por las cosas y en el inmenso estupor de pena frente al destino.

En el concierto maravilloso de nuestras poetisas, ella viene a poner la nota espiritual que acaso faltaba. Faltaba, sí esa emoción del mas allá espiritual, especie de temblor místico, de sensibilidad inmaterial, en la pasionabilidad dramática de Delmira, en el intelectualismo dominador de María Eugenia, en el naturalismo inspirado de Juana Ibárbourou, como así mismo en la eclectividad eclética de las otras poetisas que les siguen en jerarquía mental.

No es ello decir que sea ésta una poetisa mística en el sentido preciso del término. Al contrario, es profunda y sencillamente humana; pero siente en su vida y en la vida de las cosas, como la presencia y la acción indefinibles del mas allá que las sutaliza. Esta que parece ser la nota esencial de su temperamento, se armoniza con ricas dotes de imaginación poética y con la gracia transparente del decir.

La poesía de Blanca Luz se inspira en dos fuentes eternas: la naturaleza y el dolor. Nació en el campo y el infinito de los panoramas campestres que bebieron sus pupilas, los devuelve en versos su corazón. Por eso en sus poesías hay casi siempre la nota bucólica, la fragancia vital y fuerte de los campos libres.

Pero el destino fué trágico para la poetisa y al despertarla al amor la hizo conocer la muerte. Amor y muerte, hermanos gemelos como canta Leopardi. Y esta hermandad terrible irrumpe en el alma delicada de la poetisa y la sacude y la estruja y le arranca gritos de desesperanza y completa su arte a costa de su corazón.

Esta doble inspiración poética explica el arte de Blanca Luz. Su poesía es fuerte como la naturaleza y triste como el dolor.

Reales y dolorosos, así son los versos de Blanca Luz. Por eso atraen y conmueven, porque reflejan estados de alma que no acertamos a expresar pero que todos hemos sentido con intensidad inolvidable.

(Fragmento)

OSCAR MIRO QUESADA.

A BLANCA LUZ

Me pareciste una colegiala, una bebé de peluca larga, con las risas de Francia y suaves galanías que trajeron tus palabras de la Atenas del Sur. Había leído tus poemas, notas de tu alma, bella como las libélulas doradas y soñadora como la esfinge de la tarde; un pesar de colegiala, un secreto? No, tu poesía es un paisaje tierno donde se oyen largos tonos de tragedia. No es un amor de colegiala, la figura del príncipe de los cuentos que se esconde en tus galas, ni un secreto infantil, aunque estás en el preludio de la vida. Tu inquietud genial, que se transparenta en armonías, es un soñar de sueños. Intensamente delicada te hiere un soplo leve por eso eres trágica. Una escala de pesares te siguió desde tu partida del colegio- donde creciste como la flor llamada Simpatía, flor de tenuidad, perfumada de aurora.

Eras el ave-piano que sueña en el bosque, la citareda melodiosa, el canto de consuelo que oímos en las sombras. Entre las grandes poetisas americanas, tienes tu suavidad y tu vuelo: en la niñez has llegado y nos abres la puerta de un jardín misterioso. Se me figura que un espíritu de acentos inmortales, un genio intangible ha mirado tu íntima tristeza: te ha adormido con el perfume tierno, con la canción de cuna y te ha besado en la mañana transparente.

JOSE M. EGUREN

En Blanca Luz hay una fuerza de la Naturaleza. Canta, por que todo es floresta en su vida. Se dá a la emoción porque sabe que lleva en su alma una llama de ternura infinita; y mujer, supremamente mujer, cumple un destino superior de inteligencia noble y profundo, refulgenciando al travez de su palabra, de su vibratibilidad y de su propósito, cuanto fué la obra de su arte, en quién para ella en los albores de la vida constituyó ese todo supremo que consagran los grandes amores.

Blanca Luz es un orgullo de América. En el despertar admirable del alma continental, su fuerza lírica está desde hace apenas pero para siempre viendo llegar la admiración como proceso tan natural cual el de la lluvia en invierno.

(Fragmento)

ANTONIO G. GARLAND.

En Blanca Luz Brum de Parra del Riego, hay dos voces en lucha; dos gritos encendidos. El grito del espíritu dominará el grito de la materia.

Producto de esta agonía, de esta lucha persistente es su poesía: aveces sencilla, exuberante, selvática, y aveces profunda, punzante y dolorosa.

Quien se acerque a su vida, sentirá la atracción y el deslumbramiento que dán los espectáculos alucinantes.

El ánimo de Blanca Luz oscila entre los dos máximos extremos de la alegría y el sufrimiento.

Una vez dice:

"Resbalaba en mis brazos la aurora
y en mis dedos saltaba la luz"

Y otra vez

"Ir, ir, ir
con la espada de una noche eterna
clavada en la pupila"

Esta capacidad de alegría y de dolor, se complementa con la más penetrante inteligencia y la más viva imaginación.

Su arte tiene pues, estos componentes. Todos los componentes que se necesitan para hacer una obra verdadera e inmortal.

ARMANDO BAZAN.